

## Tendencias del empleo agropecuario y no agropecuario en Bolivia

### Horacio Valencia R. (\*)<sup>1</sup>

Bolivia se encuentra viviendo un acelerado proceso de urbanización, con efectos importantes sobre la fuerza laboral, principalmente sobre la estructura del empleo agropecuario y no agropecuario en los últimos 30 años.

Como se puede observar en el *Cuadro 1*, la población urbana en Bolivia pasó del 41,3% de la población total en 1976 al 65,3% para el año 2007. Este proceso de urbanización se contrasta con la significativa disminución de la mano de obra en el área rural.

**Cuadro 1**  
**Población y Empleo Masculino: 1976-2007**

| Indicadores                                                                                                               | AÑOS  |       |       |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------|-------|
|                                                                                                                           | 1976  | 1996  | 2007  |
| <b>COMPOSICION DE LA POBLACIÓN POR AREA</b>                                                                               |       |       |       |
| Población urbana (%)                                                                                                      | 41,3  | 60,6  | 65,3  |
| Población rural (%)                                                                                                       | 58,7  | 39,4  | 34,7  |
| <i>TOTAL</i>                                                                                                              | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| <b>PARTICIPACION EN EL EMPLEO POR AREA Y TIPO DE EMPLEO(*)</b>                                                            |       |       |       |
| <b>EMPLEO AGROPECUARIO</b>                                                                                                |       |       |       |
| Agropecuaria urbana/ Agropecuaria total (%)                                                                               | 4,9   | 9,3   | 10,0  |
| Agropecuaria rural/ Agropecuaria total (%)                                                                                | 95,1  | 90,7  | 90,0  |
| <i>TOTAL</i>                                                                                                              | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| <b>EMPLEO NO AGROPECUARIO</b>                                                                                             |       |       |       |
| No agropecuaria urbana/ No agropecuaria total (%)                                                                         | 72,9  | 88,6  | 84,6  |
| No agropecuaria rural/ No agropecuaria total (%)                                                                          | 27,1  | 11,4  | 15,4  |
| <i>TOTAL</i>                                                                                                              | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| <b>PORCENTAJE DE EMPLEO AGROPECUARIO (*)</b>                                                                              |       |       |       |
| Pob. ocupada agropecuaria / Pob. ocupada total (%)                                                                        | 53,5  | 44,5  | 34,3  |
| <b>PORCENTAJE DE EMPLEO NO AGROPECUARIO EN EL AREA RURAL(*)</b>                                                           |       |       |       |
| Pob. ocupada rural no agropecuaria/ Pob. ocupada rural (%)                                                                | 19,1  | 13,6  | 24,6  |
| Fuente: INE CNPV 1976, ENE 1996 (Ormachea y Pacheco) EH 2007 Elaboración propia                                           |       |       |       |
| (*) Nota: Los datos se refieren al empleo masculino y mayor a los 10 años de edad, dada la disponibilidad de información. |       |       |       |

En el *Cuadro 1* se observan también las tendencias del empleo agropecuario y no agropecuario en Bolivia, tanto en el área urbana como en el área rural. Como era de esperar, la población rural participa mayoritariamente en la actividad agropecuaria, aunque ésta participación ha ido reduciéndose en el tiempo. En contraste, la participación de los trabajadores urbanos en la actividad es baja, mas tuvo una tendencia positiva; pasando de emplear 4,9% en 1976 a 10% en 2007. Estos cambios han ocasionado que la población ocupada (masculina y mayor a 10 años)

<sup>1</sup> Este artículo toma como base el documento “Tendencias del Empleo Rural en Bolivia” realizado por Ormachea y Pacheco en 1999 y es actualizado hasta el año 2007. El autor agradece los comentarios de Beatriz Muriel.

en el sector agropecuario pase, a nivel nacional, de ser más de la mitad de la población ocupada a tener aproximadamente un tercio de esta.

Se observa una mayor participación en el empleo no agropecuario en el área rural; aunque entre los años 1976 y 1996 se presenta una disminución importante en la participación, resultado en parte del menor empleo de la minería derivado de la relocalización, privatización de minas y baja dinámica productiva; situación que se revierte para el último año del análisis, donde un cuarto de la población ocupada se emplea en algún tipo de rubro no agropecuario.

Las apreciaciones anteriores muestran algunas características importantes. Primero, la disminución de la población rural produjo una disminución de la población ocupada en el área y en el sector agropecuario, siendo acompañado del crecimiento de la población urbana en actividades tanto agropecuarias como no agropecuarias. Segundo, en general hubo un acercamiento de la producción agropecuaria a los centros urbanos que se relaciona en parte con la búsqueda de menores costos de transacción, asociados al transporte, tiempo y acceso a mercados. Aunque también la búsqueda de experiencia, información y estabilidad en un mercado determinado contribuyeron a este acercamiento.

Tercero, el importante crecimiento de la participación del empleo no agropecuario rural ha sido resultado de la búsqueda por parte de las familias rurales de mayores (y en algunos casos posiblemente mejores) ingresos laborales así como de estabilizar sus rentas frente a los fluctuantes retornos derivados de la actividad agropecuaria y productividad de la tierra. En este escenario, el proceso de mecanización de la producción, principalmente en algunas zonas del oriente boliviano, acompañado de una mayor dinámica agroindustrial ha conllevado a mayores posibilidades de diversificación.

Finalmente, cabe señalar que estas tendencias muestran la racionalidad de los agentes, que buscan un mejor nivel de vida para ellos y sus familias a partir de decisiones de diversificar sus fuentes de ingresos en el área rural incursionado en nuevos tipos de empleo o, por último, migrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades económicas.